

Flos delibatus popolei suadaique medolla.

Cic., en *Bruto*.

Egregie cordatus homo, Catus Ailiu' Sextus
Quei victi non est victor, nisi victu' fatetur...

Noxio, en *subsidium*.

Forum, potcalque Libonis
Mandabo siccis; admam cantare severis.

SERVIO, al *Georgic.*, lib. III.

Et ego ingenio natus sum, amicitiam
Atque inimicitiam in fronte promptam gero.

De libro incierto.

Flagitii principium est nudare inter civeis corpora.

Cic., *Tusc.* lib. IV.

Philosophandum est paucis, nam ompino haud placet.

GELIO, lib. V, cap. XV.

Contra los inventores de la navegacion habla así la criada, mientras Medea sube á la nave Argos:

Utinam ne in nemore Pelio securibus
Caesa cecidisset abiegna ad terram trabes;
Neve inde navis inchoandæ exordium
Cepisset, quæ nunc nominatur nomine
Argo, qua vecti Argivi delecti viri
Petebant illam pellem inauratam arietis
Colchis, imperio regis Pelææ per dolum:
Nam nunquam hera errans mea domo efferret pedem
Medea animo ægra, amore sævo saucia.

En el libro *Ad Herennium*.

Su epitafio escrito por él mismo dice así:
Adspicite, o civeis, senis Ennii imagin' formam,
Heic vostrum panxit maxuma facta patrum.
Nemo me lacrumis decoret, nec funera fletu
Facsit. ¿Quur? volito vivu' per ora viram.

Cic., *Tusc.* lib. I.

Puede formarse una idea de su sistema filosófico por este otro fragmento:

Ego Deum genus esse semper dixi et dicam coelitem.
Sed eos non curare opinor quid agat humanum genus.
Nam si curent, bene bonis sit, male maleis, quod
[nunc abest.]

Terra corpus est; at mentis ignis est; etc.

Cic., *De divin.* II, 50.

Donato trae este trozo de Porcio Licinio en la vida de Terencio:

Dum lasciviam nobilium et succosas landes petit,
Dum Africani voci divina inhiat avidis auribus,
Dum ad Furium se conitare el Lælium pulchrum putat,
Dum se amari ab hisce credit, crebro in Albanum rapi
Ob florem ætatis suæ ipsam sublatis rebus ad sum-
[mam inopiam redatu' est.]

Itaque e conspectu omnium abit in Græciam, in ter-
[ram ultimam]
Mortuus est in Stymphato Arcadiæ oppido: nihil
[Publius]

Scipio profuit, nihil ei Lælius, nihil Furius,
Tres per idem tempus qui cogitabant nobiles facillime.
Eorum ille opera no domum quidem habuit conduc-
[tiam]

Saltem ut esset quo referret obitum domini servolus.

Véanse algunos otros epigramas de poetas poco posteriores:

Epitafio de Escipion el Africano:
A sole exoriente supra Mæoti' palude
Nemo est qui factis me æquiparare queat.
Si fas endo plagas coelestium scandere cuiquam,
Mi soli cœli maxima porta patet.

Cic., *Tusc.*, lib. V, 5.

Epitafio de Accio Plauto:
Postquam morti datu' 'st Plautus, Comœdia luget,
Scena est deserta, dein risus Indu' jocusque
Et numeri innumeri simul omnes collacrimarunt.

Tenemos un lindo epigrama de L. Valerio Editno, del siglo VI, dirigido al esclavo que le precedía alumbrañ'olo cuando iba á visitar á su amada:

¿Quid faculam præfers, Phileros, qua mil opu' nobis?
Ibimus: hic lucet pectore flamma satis.

Istam non potis est vis sava extinguere venti,
Aut imber celo candidu' precipitans.

At contra hunc ignem Veneris, nisi si Venus ipsa,
Nulla est quæ possit vis alia opprimere.

Después la lengua latina, en tiempo de Augusto, adquirió nobleza de formas, plenitud de sentido y una elegancia digna del pueblo mas grande; y llevada con las conquistas hasta la extremidad del Oriente y de la Europa, se reformó con el Cristianismo, y llegó á ser la lengua universal, vehículo de la ciencia y de la civilizacion.

El vulgo, entretanto, y la infinita multitud de siervos domésticos hablaban la lengua rústica, que sospechamos fuere el osco, y que de su nombre (*Vernæ*) se llamó *vernacula*.

Que hablar en latín significaba hablar correcta y puramente, se demuestra con muchos textos. Ciceron en el III *De oratore* escribe: *Præcepta latine loquendi puerilis doctrina tradit*; y en otro lugar: *Non tam præclarum est scire latine quàm turpe nescire*; y Ovidio recomienda á los niños romanos que aprendan *linguas duas*. Donato, en la vida de Virgilio, refiere que parodiando uno la tercera égloga, para criticarle el *cujum pecus*, escribió:

¿Dic mihi, Dameta, cujum pecus anne latinum?

¿Non, vero *Ægonis*: nostri sic rure loquuntur?

Pero ya volveremos á tratar de esta lengua rústica cuando la veamos transformarse en el italiano moderno.

(H) pág. 561

CUADRO SINÓPTICO DE LOS ANTIGUOS PUEBLOS ITALIANOS SEGUN MICALI.

Aborígenes (indígenas) nombre genérico de los primitivos habitantes y civilizadores de Italia.

Italia Central.

1. Siculos. Los mas antiguos mencionados en las historias, pertenecientes á la raza de los padres Auruncos y Oscos; extendidos por muchas partes de la Península; arrojados por irrupcion de otras gentes á la Sicilia, á la que dieron su nombre.

2. Umbrios. Antiquísimo pueblo de estirpe osca. Acometido y rechazados por los extranjeros que ocupaban las playas d.l. Adriático, se extendieron largo trecho, con perjuicio de los Siculos principalmente, hasta mas allá del Tiber y el Arno. Allí fueron vencidos y rechazados por los

3. Rasenas, otro pueblo indígena, llamado por los Griegos Tirsenos ó Tirrenos, y por los Romanos Etruscos ó Tuscos. Establecieron un firme imperio entre el Arno y el Tiber sobre las ruinas de los Umbrios. Desde allí extendieron su dominio por gran parte de la Península, fundando en ella dos nuevos Estados.

a. Etruria nueva, con doce ciudades en la Italia Superior. Gran parte de ellos se refugiaron en la Retia por la invasion de los Galos en el año 135 de Roma, cerca de 600 años á. C.

b. Etruria Meridional, con otras dos ciudades en la Opicia, llamada despues Campania feliz.

4. Oscos, Opicos, Auruncos, tronco principal de la grande estirpe italiana primitiva: llamados por los Griegos Ansonios, nombre genérico de los indígenas situados hasta la punta extrema de la Península.

Gentes extranjerias ferocísimas, como los Iirios, los Liburnios y los Pelasgos Tesalios, pasaron desde la otra orilla del Adriático á las costas italianas, y arrojaron de casi todas partes á los naturales, dando por causa el derecho de la guerra, por lo cual muchos

pueblos italianos cambiaron de situacion, de nombre y de ser.

De la raza de los Oscos provienen los

5. Sabinos, de los cuales descienden los

6. Picenos y

7. Pretuzios. Despues los

8. Cascos ó antiguos Latinos.

9. Los Rútulos.

10. Hérnicos.

11. Ecnos.

12. Vulsios ó Volscos.

13. Auruncos.

Italia Inferior.

De la misma raza indígena de los Oscos vienen los

1. Vestinos.

2. Marrucinos.

3. Pelignos.

4. Marsos.

5. Campanios.

6. Sidicinos.

7. Samnitas ó por otro nombre Sabelios, colonia de los Sabinos;

De cuya raza proceden los

Hirpinos.

Caudinos.

Pentros.

Caracenos ó Saricenos.

Frentanos.

8. Enotros y Conos; anteriores á los

9. Lucanios, colonia de los Samnitas; de cuyo tronco nacen los

10. Bruccios, separados de aquellos en el año 398 de Roma, 355 á. C.

11. Daunios.

12. Peucetios. } Por otro nombre Apulios.

13. Yapigio-Mesapios. } Despues llamados Calabreses.

14. Salentinos.

Colonias cretenses, calcedoneas, aqueas y dóricas establecidas en las playas y llanuras de la costa, y que componian juntas la Magna Grecia.

Italia Superior.

1. Ligurios, divididos en muchas tribus distintas en la Alta Italia, desde el mar Ligústico hasta las faldas de los Alpes.

2. Engáneos, primeros habitantes del espacio que rodea al Golfo Adriático, despues ocupado por los

3. Enetos ó Venetos, poseedores de la Venecia.

4. Orobios, situados entre los lagos de Como y de Isco.

Sicilia.

Sicanos, primeros habitantes y civilizadores de la isla, ocupada en gran parte por los Siculo-Itálicos.

Establécense en sus playas generaciones de

Iberos.

Fenicios.

Cartagineses.

Griegos de estirpe calcedica, dórica, jónica, etc.

Cerdeña.

Sardos indígenas.

Ilienses. }

Corsos. } En el interior.

Baleares. }

En las costas, colonias de

Iberos.

Fenicios.

Cartagineses.

Etruscos.

Córcega.

Corsos indígenas.

Junto al mar colonias de

Iberos.

Etruscos.

Cartagineses.

(I) pág. 561.

HOMÓNIMOS DE PAÍSES ITALIANOS.

Correspondencia de los nombres de países pelasgos.

EN ITALIA.

EN ESPAÑA.

Cortona en los Umbrios. Cortonenses en la Celtiberia.

Vettonenses. Vetones á orillas del Tajo.

Spoletium. Spoletinum.

Turda en Umbria. Turdetanos.

Osa, río que desemboca en la costa de Telamon. Ausa Ausetanos.

Cosa. Cosetanos.

Visentium junto allago de Bolsena. Visencio de los Pelendones.

Vulci. Veluca de los mismos, Volca.

Tarcunia. Taraco.

Contenebra, inmediata á Tenebrum y portus Tenebra inmediata á esta.

Gravisa, llamada así del nombre del hijo de Telamon. Gravii en la costa occidental, donde desembarcó Teucro, hijo de Telamon allí cerca estaba Antium.

Metaurus, río de los Umbrios. Metarus, río de los Callaicos.

Cæres, Cærites. Cerretanos, Scæra.

Ausonios. Occitanos, con su capital Ausonia.

Indigetes. Indigetes, entre los Cerretanos y los Cosetanos.

Castellanos, habitantes de Castrum. Castellanos.

Corbia de los Volscos. Corbio.

Setia de los mismos. Setia de los Vascones.

Norbia de los mismos. Norbia de los Lusitanos.

Auruncos de Campania. Arucei en la Bética (*).

Oscos. Osca.

Vescia Campania. Vescitanos junto á los Gascones, Vescis de los Turdulos, Vescia de los Turdetanos.

Astur, río. Astúrias.

Tutia. Tutia.

Orcia. Orcia en Celtiberia.

Auximum, Osca. Auxima y Osca, inmediatas á Tutia (**).

Suessetanos. Suessa, Sangüesa (**).

Trebula de Campania. Trivola de los Turdetanos, próxima á Arucei vetus y Arucei novum.

Tribola de los Sabinos. Tribola.

Auruncos. Bathia de la Sabina. Bathia, á orillas el río Ara.

Pallantia. Pallantia en los Vacceos.

Véase PETIT-RADEL, *Origines historiques des villes de l'Espagne*.
Tambien se han encontrado entre los Vascongados

(*) Tambien se llamaba Arucei, y es hoy Aroche en la Sierra de Aracena. (N. del T.)

(**) Tutia es la moderna Atienza; Auxima, llamada tambien Uxama, corresponde á Osma; y Osca era nombre de dos ciudades, una la actual Huesca, y la otra Umbrete en la provincia de Sevilla. Ninguna de las dos estaba cerca de Tutia. (N. del T.)

(***) Suessa y Sangüesa no indican la misma ciudad. Los Suessetanos habitaban las montañas de Prádes hacia Tarragona. (N. del T.)

la etimología ó los homónimos de otros países con los de Italia, aunque no se han podido señalar con seguridad su tiempo y procedencia. *Iria*, cerca de Turin, en vasconce significa ciudad y tiene raíz común con los *lienses* de Cerdeña. *Uria*, en la Apulia, viene de *ura* agua; y corresponden á esta *Urba salova* de los Picentinos, *Urbium*. *Urcinium* en Córcega, y *Urce Bastitanorum*. Hay también *Urgo*, isla entre la Córcega y la Toscana y *Urgao* en la Bética; los *Ursentinos* en Lucania y *Urso*, *Ursao* en la Bética; *Argurium* en Sicilia y *Argiria* en España; *Astura*, es río é isla, junto á Ancio, y Asturias, provincia de España; de *Asta*, roca vienen *Asti* en Italia, y *Asta Turdetanorum* en España: y Ausonios es análogo á los españoles *Ausa* y *Ausetanos*. Hay *Arsia* en Istria, y *Arsa* en Beturia, *Basta* en Calabria y *Basti* en los Bastitanos; *Biturgia* en Etruria y *Bituris* entre los Vascos. El nombre de *Basterbinos* entre los Salentinos viene de *basoa*, montaña; y *erbestatu*, emigrar. Tenemos en Lombardia el río Lambro y Lambriaca, y *Flavia Lambris Callaicorum* en España: *Murgantia* en Sicilia, y *Murgis* en España. *Suessa* y *Suessula* en el Lacio y los *Suessetanos* en los Ilergetes; *Curenses* en los Sabinos y *Gurulis* en Cerdeña; *Lilus Coreense* en la Bética y el promontorio *Corianum* en Aquitania, etc., etc.

Humboldt (*Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens, vermittelt der Waskischen Sprache*. Berlin, 1821) sostiene que los primeros habitantes de la España debieron de ser los Vascongados, los que se confundirían despues con los Iberos; y deduce esta conjetura de los nombres de países, en los cuales encuentra las palabras vasconces *acha*, *aitza*, *asta*, peña; *iria*, *uria*, *ilia*, *ulia*, ciudad; *ura*, *ula*, agua; *ilturia*, fuente; *ara aria*, superficie llana; *ba*, llano; *arria*, piedra; *atea*, puerta; *gara*, altura, cima; *cur*, curva; *echea*, casa.

En donde concluyen estos nombres y comienzan las terminaciones en *briga* (*brica*, *brix*), *dunum* *magum* *vices*, se advierte el origen celta. Este *briga* se parece á *broga* que en celta equivale á campo; al tracio *bría*; el griego *πρυος*; y al *burg* alemán. Hay que advertir que es distinta esta terminación de la *briva*. Aunque Petit-Radel no encuentra en esta terminación mas que el significado vasconce de país, me inclino, por los siguientes ejemplos, á creer que el nombre de *briva* tiene gran conexión con el *Brücke* alemán en el sentido de puente, como *Samarobriva*, puente sobre el Somma, hoy Amiens; *Eburobriva*, entre Auxerre y Troyes; en Bretaña *Durobriva* y *Ourobriva*; *Brivia Curretia*, Brives sobre el Corrège, y en Lombardia *Brivio* sobre el Adda.

Por lo que respecta al vasconce, deben verse A. TH. D'ABADIE y J. AGUSTIN CHAO, *Études grammaticales de la langue askarienne*. Paris, 1836. En esta obra se sostiene que la lengua euscara ó vasca se hallaba difundida en los primeros tiempos históricos por todo el Mediodía de la Europa, principalmente en España, donde floreció hasta que los Celtas difundieron sus toscos dialectos, siendo la única entre todas que ha conservado hasta nosotros su pureza, como monumento de las primeras edades.

Volviendo á Humboldt, cree poder deducir de los nombres de los países la residencia de los Iberos en Córcega, Cerdeña, Sicilia é Italia. Cree también que son inciertos los indicios de nombres tomados de los Celtas en la Galia y Gran Bretaña, al paso que los halla evidentes en Italia. Si quisiéramos, fácilmente podríamos amontonar aquí los ejemplos; pero escribiendo para los Italianos, bastará que indiquemos las raíces principales que encontramos singularmente multiplicadas en los países de este lado del Po.

All, alto, de aquí Allobroges.

Bru, oro, lugar, y *brüg*, aldea, de donde viene la terminación en *brugo*.

Taur ó *tor*, elevación, montaña (*Turin*).

Dun, *dur*, son terminaciones célticas, frecuentemente repetidas entre los Italianos.

Alb, blanco y alto.

Veran, tierra, país (*Verano*, *Verona*, etc.).

Av, agua, río; contracción de *Avainu*. De *cenn*, punta, y *av* viene *Génova*.

Briga, ciudad ó sitio fuerte (*Brizia*, *Abriga*, etc.).

Mog, llanura (*Magenta*, etc., y muchas terminaciones).

Dun, colina (frecuente terminación).

As, en celta es principio, fuente, primero (*Asso* en Lombardia, *Valle de Asso* en Toscana, *Ascona*, etc.).

Is, *ios*, bajo, inferior (*Isumbria*, *Isso*, etc.).

Ar es el artículo y significa también sobre; sílaba inicial muy común. *Den*, *don*, profundo.

Ara, terminación que indica relación de continuidad, consecuencia.

Com, seno, gremio, guardia, protección (*Como*, *Comacchio*).

Y muchos de los lugares de Italia tienen nombres semejantes á los de la Galia. Por lo demas, los lectores no deben hacer demasiado caso de estas semejanzas de nombres, atento que vemos servirse de ellas á los mantenedores de los sistemas mas encontrados. En efecto, entre lenguas del mismo tronco, las raíces son comunes; y por eso se confunden fácilmente una con otra las naciones semíticas é indogermánicas.

(L) pág. 364.

HISTORIA DE LOS ETRUSCOS.

Á continuación ponemos en compendio la cronología etrusca, como nos la da Ottredo Müller, *die Etrusker*; *Beschluss der Einleitung*, cuya lectura bastará igualmente para dar idea de la obra y de las opiniones que el autor asienta respecto de la procedencia de este pueblo y de los orígenes de Roma.

I. Del estado mas antiguo conocido entre los pueblos de Italia.

Cabezas de razas I. Los Griegos.

a. Siculos en la Etruria Meridional, en el valle del Tiber, en el Lacio y en la Campania.

b. Enotros en la Lucania y en el Brucio.

c. Peucetios, hácia el Mar Superior.

II. Raza de los Sabinos.

a. Sabinos propiamente dichos, junto á Amiterao.

b. Aborígenes en Reati.

c. Marsos á orillas del Lago Fucino.

d. Umbrios, quizá en Camerino é Interamna.

e. Ausonios antiguos ú Osros.

III. Rasenas en la Retia y desde el Potal hasta el Apenino.

IV. Ligurios, desde los confines de los Siculos al mar, y hasta los Pirineos.

V. Ilirios, Venetos, Liburnios, en el Piceno, y quizá también los Daunios.

II. De las transformaciones mas antiguas de Italia.

Los Umbrios, habiéndose hecho poderosos, arrojan á los Siculos y á los Ligurios de la mayor parte de la Etruria Posterior. Los Sarsinatos habitan en Perusa, los Carmetos en Clusio hácia el año ántes de Roaa. 330

Por el mismo tiempo se extienden los Sabinos al Occidente, y los Aborígenes retroceden hácia el Lacio, donde mezclándose con los Siculos, forman el pueblo de los Latinos; pero los Ausonios cejan hasta lo que fué despues Samnio y Campania, y uniéndose con los Siculos, forman el pueblo Osco, y este mezcla con los Latinos su idioma osco.

Los Siculos, arrojados del Lacio y la Campania, se acogen á los Enotros en la Baja Italia, y de aquí pasan á Sicilia, según Tucídides, hácia el año. 300

III. Trasmutaciones casi contemporáneas en Grecia.

Los Eolios arrojados de la Tesalia van á Beocia. 372

Expulsan de allí á los Pelasgos, que descienden hácia Ática y allí se dispersan. Los Áticos se dirigen á Lémnos, Imbros y Samotracia; otros llegan á las costas de la Meonia Meridional, y del país de Turra reciben el nombre de Turrenos.

La emigración jónica (según la cronología alejandrina) arroja de la costa Meonia á los Pelasgos, de los cuales unos se embarcan para Malea, junto al monte Átos, y otros van á Italia y se establecen en los contornos de Tarquinia y de Agilla, quizá en el año. 290

IV. Consecuencias para la Italia.

Se forma un Estado Tirrénico ó Tusco de Tarquinia, Agilla y Toscana, rodeado por los Umbrios hácia el Norte y el Oeste, y por los Aborígenes hácia el Sur; y quizá también se constituye otro entre los Ligios en Pisa, á orillas del Arno. Parece que se remonta hasta la fundación del Estado de Tarquinia la era Etrusca que comienza hácia el año. 290

Los Rasenas entre tanto se adelantan contra los Umbrios, y se unen con los Tirrenos. Así se forma el pueblo etrusco, en el cual el idioma de los Rasenas adquiere la preeminencia. Sobrevienen luego otras luchas entre los Umbrios y Ligurios, durante las cuales se forman las dos ligas de las doce ciudades en la Etruria y á orillas del Po. Puede colocarse por este tiempo la llegada de los Griegos á Cúmas en la Opicia.

V. La Etruria adquiere un gran poder.

La Etruria Meridional funda á orillas del mar las ciudades toscanas en la Opicia, especialmente Capua y Nola, según Veleyo en el año. 47

Los Tirrenos se hacen formidables para la Grecia. Entretanto se forma el Lacio, unido y fuerte bajo la dominación de Alba, que sirve de antemural contra la Etruria: colonias calcídicas y dóricas llegan á Sicilia por el año. 6

Fundación de Roma.

Los Sabinos se adelantan por las orillas del Tiber, conquistando á Roma, ciudad latino-sabina, á Fidena y á Crustumero romano.

Los Focenses entablan comercio con los Tirrenos, en el cual toma parte también Corinto hácia el año de Roma. 70

El Baquiada Demarato, perseguido por Cipselo, se refugia en Tarquinia. 94

Los Calcídenses y los Siracusanos fundan á

Himera, primera ciudad griega, orillas del mar Tirreno, junto á Cúmas, y los lugares circunvecinos. También Posidonia pudo haber sido fundada por este tiempo.

Alba es destruida por los Latinos hácia el año. 100

Tarquino adquiere la supremacía sobre las doce ciudades de Etruria, y también somete á Roma. Lucio Tarquino el Antiguo. 138

Crustumero, Fidena y Colatia son toscanas; quizá también por este mismo tiempo extendió Tarquino su dominación sobre los Volscos.

En igual época los Toscanos se difunden considerablemente por la Retia y por todo el Potal; en la Etruria desde la Macra hasta el Tiber; por una parte del Lacio; por la Campania, desde el Voltorno hasta el Silaro; y probablemente por Cerdeña. La aristocracia de los Lucumones y la disciplina etrusca se forman separadamente en este tiempo.

Los comerciantes Focenses fundan á Masalia en el país de los Ligios; y de aquí se origina un gran movimiento entre los pueblos Celtas. Muchos de estos se sitúan á orillas del Rhin hasta la selva Ercinia y otros van á Mediodía en el país de los Ligurios.

Los Celtas Segobrigaos se coligan con los Masaliotas contra los Ligurios. Lipari es colonizada por los Rodios y atacada por los Etruscos en el año. 171

VI. Tiempos de reciprocos ataques y de discordias civiles.

La Etruria se subleva contra la dominación de Tarquinia. Guerra civil de los Etruscos. Empresa del Volsinio Celio Vibenna. Su conmliton Mastarna se dirige á Roma con los restos de su ejército y reina bajo el nombre de Servio Tulio. 176

Censo militar en Roma y probablemente en parte de la Etruria. Cartago anhela la posesión de la Cerdeña; pero pierde un ejército mandado por Malco hácia el año. 190

Los Etruscos pretenden establecerse en la Córcega, donde ya los Focenses se habían situado hácia Alalia en el año. 193

Batalla entre Focenses y Etruscos. Ceden estos abandonando á Alalia y fundan á Velia hácia el año. 217

Los Celtas, descendientes de los Biturigos, mezclados con las razas ligurias (Salios, Levios, Maricos y Libicos) cruzan los Alpes Turinicos, combaten á los Tuscos, y fundan á Mediolano en la Insubria hácia el año. 200

Se cree que por este tiempo conquistaron los Sabinos el Samnio.

Se renueva la dominación de los Lucumones Tarquinos en Roma. 220

Los Tuscos del Po, rechazados por los Celtas y unidos con los Umbrios, Daunios y otros, bajan á la Campania y toman á Cúmas en el año. 229

Los Galos conquistan el país situado al Norte del Po, á excepcion de algunas comarcas.

El lar Porsena de Clusio, despues de haber destruido á Tarquinia, conquista á Roma. Su hijo Arunte procura apoderarse de Aricia defendida por los Cumanos. 247

Aristodemo intenta defender á Cúmas contra los Tuscos.

Los hijos de Magon consolidan la dominación cartaginesa en Cerdeña	269
Anaxilao de Reggio intenta cerrar el paso de los estrechos de Sicilia á los piratas Toscanos	273
Derrota de los Fabios en la guerra con los Veyentes. (Parece que la familia de los Fabios era de origen sabino: lo cierto es que despues de libertada Roma de Tarquino, vinieron á ella otras familias sabinas, como los Valerios y los Claudios. Por esto los Fabios condujeron la guerra contra Véyos, como <i>guerra gentilis</i> ; posteriormente atacaron también á los Etruscos con gran fuerza).	277
Victoria del Siracusano Hieron sobre los Tuscos en Cúmas.	278
Guerra de cuarenta años entre Veyos y Roma	280
Fundación de Piroeis á orillas del Mar Tirreno	282
Guerra de los Siracusanos con los Tirrenos por la piratería.	299
VII. Decadencia de los Etruscos.	
Los Samnitas penetran en Campania y adquieren la co-posesion de Capua.	315
Guerra de los Veyentes á las órdenes del lar Tolumnio contra Roma.	317
Abandona Fidena á Roma y se declara por Véyos.	id.
Conquista de Fidena por Roma.	329
Guerra de veinte años con Véyos.	330
Los Tuscos son enteramente arrojados de Capua.	332
Los Samnitas Campanios adquieren también á Cúmas.	335
Los Tuscos sostienen á Atenas contra Siracusa.	338
Nueva guerra de Roma con Véyos.	
Nueva emigración de Celtas á Italia. Los Boyos y los Lingones pasan el Po y conquistan las inmediaciones de Felsina hácia el año.	350
Scillace presenta por este tiempo á los Tuscos como dueños también del valle meridional del Po y del Adria.	
Los conquistadores Galos obligan á los Tuscos á dejar sola á Véyos en la guerra con Roma.	358
Los Senones Celtas en Italia hácia el año. Los Insubrios, Boyos y Senones coaligados conquistan á Melpo en la parte meridional del Po.	359
Por este tiempo Véyos cae en poder de Roma.	393
Capena se hace romana.	361
Victoria de Roma sobre Falera.	362
Guerra con Volsena y con los Salpinathos. Paz de veinte años.	365
Los Galos senones conquistan á Roma	369
Céres adquiere la isopolitía romana (municipicio).	371-381
Dionisio devasta los puertos de los Cerensas. Roma envía colonias á Sutri y Nepi.	
Desde esta época se establece por límites entre Roma y la Etruria la selva Giminia, principalmente contra Falera, Volsinio y Tarquinia. Al Norte se hallan, en poder de los Celtas; todo el valle del Po; en el de los Boyos Felsina y Atria, y el Apennino es la frontera de ambos pueblos. Los Celtas llegan al apogeo de su poder. Se funda el reino de los Boyos en la selva Ercinia y otras hordas célticas recorren el	

país hasta la Iliria y expulsan á los Tribalos.
Desde el Ródano los Ligurios, cada vez mas estrechados por los Galos, se adelantan hácia Italia, donde toman á los Etruscos todo el país desde la Macra al Arno (Luca á Luni).

VIII. Últimos tiempos de la independencia etrusca.

Guerra de Roma con Tarquinia y también con Falera	397
Céres se ve envuelta en esta guerra, pero obtiene una paz de cien años.	402
Tarquinia y Falera hacen con Roma una paz de cuarenta años.	404
Los Etruscos se arman contra Roma y sitian á Sutri	443
El cónsul Quinto Fabio pasa á la selva Cimnia	444
Perusa, Cortona y Arezzo obtienen una paz de treinta años.	
Derrota de los Etruscos en el lago Vadimon que destruye el poder de la Etruria Central. Fabio conquista á Perusa (segun el cálculo de Varron, se divide esta época entre los dos años de 444 y 445).	445
Decio vence en Etruria.	447
Los Estados marítimos auxilian á Agatocles contra los Cartagineses.	451
Renovación de la guerra de los coligados Etruscos contra Roma.	454-470
Nuevos enjambres de Galos pasan los Alpes y piden tierras á los Etruscos que creen hacerse los aliados contra Roma.	469
Lucha de varios Estados etruscos contra Roma.	470
Guerra entre Galos y Romanos en Arezzo. Los Etruscos coligados con los Boyos son derrotados junto al lago Vadimon. Nueva derrota de los Etruscos. Alianza del pueblo de Etruria con Roma.	472
Último triunfo sobre los Etruscos en general. La Córcega cae en poder de los Cartagineses. Triunfo sobre los Volsinios y los Volscos. Establecen los Romanos la colonia de Cosa en el país de los Volscos.	472
Guerra con los clientes de los Volsinios. Concluye la paz de cien años con Céres. Roma se apodera de la costa marítima de Céres, y funda en ella las colonias marítimas de Fregene, Alsio, despues Pirgis y Castro Nuevo, para extender su poder marítimo.	487
Los Faliscos vencidos por Roma. <i>Aequum Faliscum</i>	502
Funda Roma las colonias Saturnia, Gravisca, Pisa y Luca en el territorio etrusco, confinante con la Liguria.	505-507
La Etruria adquiere la ciudadanía.	511
(a. C.)	569-575
	663
	86

(M) pág. 592.

HISTORIADORES ROMANOS.

Son fuentes de la primera historia romana:

- I. Los grandes anales.
- II. Los actos públicos.
- III. Los libros de los magistrados.
- IV. Los libros *tinteos*, que quizá son los mismos que los precedentes.
- V. Las memorias de las familias censorias, que tal

vez se confunden con alguna de las categorías antedichas.

No se deben olvidar algunas fiestas nacionales, como las *Palilias* en honor de Pálas, que se celebraban en el aniversario de la fundación de Roma el 21 de abril. Dionisio no acierta á decidir si eran anteriores á la fundación de Roma, habiéndose elegido aquel día como fausto para inaugurar la nueva ciudad, ó si verdaderamente nacieron con la ciudad misma, en cuya inauguración se creyó conveniente invocar tanto á las divinidades pastoriles como á las demas. Plutarco afirma que ya el Lacio las celebraba ántes. Sea como quiera, ofrecen un nuevo ejemplo de que los antiguos solian acompañar las leyendas históricas con jeroglíficos astronómicos y agrarios, pues que el 21 de abril es el día que sigue á aquel en que el sol entra en el signo de tauro ó del toro, animal venerado en Italia como en tantas otras partes, y cuando la primavera renueva la faz de la naturaleza. Habia además otras fiestas que recordaban hechos de la Roma primitiva, pero no es imposible que se refiriesen á ellas las leyendas tradicionales ó que estas alterasen su sentido original. Así en Milan se celebra el 13 de abril la venida de san Bernabé, y se expone una cruz que se pretende colocada allí por su mano; y sin embargo, parece que la sana crítica no admite la predicación de este apóstol en la Galia Cisalpina.

Además, todos los años el primer magistrado, cónsul ó dictador fijaba un clavo en un templo, unos dicen que para señalar el tiempo, y otros que para un fin religioso. En caso de peste se elegía de intento un dictador para clavarlo: *dictator, clavi figendi causa*.

Esto ya demuestra ó que se ignoraba ó que no se solia escribir; y de aquí el que no haya podido sernos transmitida la historia de aquellos primeros tiempos con las particularidades que se complacen en darnos algunos historiadores. Estos, despues de habernos regalado como positivas infinitas relaciones minuciosas, manifiestan vacilación y oscuridad en los hechos mas culminantes. El mismo Tito Livio, de quien Niebuhr dice que no conoce la duda, muestra dudar con frecuencia de los principios de la historia romana: no se sabian leer los documentos públicos esculpidos en el Capitolio, y costó gran trabajo á Polibio explicar el sentido de algunos, desconocidos de los historiadores latinos. La toma de Roma por los Galos arruinó cuanto era anterior á ella, allí perecieron, en gran parte, los anales de los pontífices; lo restante se guardaba escondido, y el Senado no comenzó á escribir sus actos hasta Julio César.

Muy escasas fuentes tenian, pues, los historiadores; sin embargo, ninguno sube mas allá de Caton y los primeros escritores de historia romana eran griegos, asalariados como maestros en las casas patricias y que mas atendian á dar lustre á estas que á inquirir la verdad. Los dos mas célebres que ilustraron las antigüedades romanas, Dionisio y Polibio, no muestran tener fe alguna en los escritores que les precedieron.

No hay, pues, que extrañar se encuentre tanta contradicción entre los unos y los otros, y así es que no se puede saber positivamente ni el fundador de Roma ni el tiempo en que se fundó, ni cuáles fueron sus primeros habitantes, ni cómo tuvieron origen los comicios por tribus, ni si Porsena tomó la ciudad, ni si la destruyeron los Galos.

Michelet, en una nota á su *Histoire romaine*, aduce con gran detenimiento los varios pasajes de los autores romanos de quienes todo esto resulta. Por ellos se ve confirmado que los documentos de la historia romana primitiva, fuesen los que fuesen, perecieron en el incendio de aquella ciudad por los Galos; y solo sobrevivieron fiados á la memoria, algunos cuantos nacionales (no ya una regular epopeya), en los cuales, según costumbre, habia quedado un fondo de verdad hermosado por la imaginación. Ántes de Caton solian cantar estos en los banquetes, por lo que Ciceron en

las *Tusculanas* (iv, 2) hace decir precisamente á Caton: *Morem apud majores hunc epularum fuisse, ut deinceps qui accubarent, canerent ad tibiam clarorum virorum laudes atque virtutes*; y Varron en Nonio (II, 70, *assa voce*): *Aderant in convivii pueri modesti ut cantarent carmina antiqua, in quibus laudes erant majorum et assa voce et cum tibicine. Assa vox se decia de la que no era acompañada por instrumento alguno; de aquí tal vez se habrá podido tomar la idea del solo, que aun se conserva en nuestro refran italiano, restar in asso. Caton dice en el mismo Nonio: *Melos alterum in cantibus est bipartitum, unum quod est in assa voce alterum quod vocant organico*.*

Guiándose por estos documentos escribieron la historia romana primeramente los Griegos, alterándola según su modo de ver, y tanto mas cuanto mas lejano estaba el tiempo en que acaecieron los sucesos. Puestos á escribir los Romanos, separaron con harta frecuencia lo bello de lo verdadero, en lo que evidentemente se echa de ver una segunda intención. Los principales autores son T. Livio y Dionisio de Halicarnaso.

Dionisio trazó su historia desde el origen de Roma hasta el año en que Polibio comenzó la suya. Sus once primeros libros alcanzan hasta el año 433 de Roma; los demas se han perdido; únicamente Angelo Mai publicó algunos extractos de los demas desde el XII al XX.

Fácilmente se comprende que tanto él como T. Livio no hacen mas que amontonar sin crítica fábulas mal disfrazadas por la retórica del segundo y la grandilocuencia del primero. Livio confiesa á cada paso no saber la verdad; narra con frecuencia bajo dudosas formas, siendo lo mas extraño verle despues descender á tantas particularidades como si todo lo hubiese visto ú oído por sí mismo. Careciendo de la flexibilidad de espíritu que tan bien se adapta á los varios tiempos y á los distintos países, no ménos que del conocimiento de la antigüedad, no nos ofrece mas que tipos ideales de vicios y de virtudes.

Petit-Radel, gran defensor de Dionisio, en una disertación impresa en 1820 entre las actas de la Academia de Francia, procura presentarlo como bien informado y verídico. Dionisio llegó á Roma apenas murió Ciceron, viviendo aun Varron cuando acababa de escribir Caton sobre el origen de las ciudades; y dice que reprodujo los anales de las distintas razas y copió las inscripciones de cada país, las que justamente por ser municipales, no estaban alteradas por la manía sistemática de combinarlas con las demas. Estas alabanzas, si tienen fundamento, podrían acreditarlo en cuanto al tiempo de los Pelasgos y las otras ciudades de Italia; pero respecto de Roma, es demasiado evidente su manía de ensalzarla; y habiendo demostrado ya nosotros cuán poco atendibles son las referidas autoridades, queda por consecuencia invalidada la de Dionisio, el cual llegando el último en clase de compilador, debería haber examinado mejor las fuentes.

Plutarco, en las vidas de Rómulo, Numa, Coriolano, Publícola y Camilo, parece que tuvo á la vista documentos ignorados ú olvidados por Livio y Dionisio, por lo cual tienen cierta importancia sus informes. Á este propósito merecen recomendación las dos obras siguientes: HEEREN, *De fontibus et auctoritate Vitarum Plutarchi* inserta en las *Commentationes recentiores Societatis scientiarum Göttingæ*; y además impresa aparte en Gottinga, 1821, por Dietrich y C. F. LACMANH, *Comentatio de fontibus Titi Livii in prima Historiarum decade*.

Alguno sin embargo podría aquí hacernos una objeción: ¿por qué oponer la autoridad de Tácito y Pfinio á la de T. Livio y otros que por ser mas antiguos distaban ménos de los hechos, siendo por lo mismo mas atendibles?

Responderémos que entre las fuentes de la historia romana se contaban las láminas de cobre en que se escul-